

Iturria: Teatro zaarra. Gabonetako ikuskizuna. gabon-sariak. El borracho burlado, Pedro Barrutia, Sor Luisa, Xabier Munibe (Gabriel Arestiren edizioa). Auspoa, 1965.

Klasikoen Gordailuan:

http://klasikoak.armiarma.com/idazlanak/M/MunibeBurlado.htm

Klasikoen Gordailuak egindako lanak oro dominio publikokoak dira, eta, Jabego Intelektualaren Legearen arabera jatorrizko idazlanak bestelako eskubiderik ez baleuka, nahi bezala erreproduzi daitezke.

EL BORRACHO BURLADO

Francisco Xabier Munibe

EL BORRACHO BURLADO

OPERA COMICA EN CASTELLANO Y BASCUENCE ESCRITA Y PUESTA EN MUSICA POR UN CABALLERO GUIPUZCOANO

Lenengo argitaraldia: 1764-garren urtean. Bigarren argitaraldia: «Revista Internacional de Estudios Vascos», 1907-1909, lenengoaren facsímil. Irugarren argitaraldia: Auspoa 48, 1965.



AL MUY ILUSTRE SEÑOR DON FRANCISCO XAVIER MARIA DE MUNIBE E IDIAQUEZ, CONDE DE PEÑAFLORIDA...

Muy señor mío: Quisiera obligar el reconocimientu del público, y con nada espero lograrlo más universal y justamente, que con esta admirable obra, producción del ameno ingenio, del delicado gusto y de la incomparable aplicación de V.S.; y no la puego sacar ni más airosa, ni más dignamente, que bajo la protección de V.S. Ella es una pieza maestra del escogido numen poético y músico de V.S., y descubre a un mismo tiempo lo que alcanza aquella virtud enemiga irreconciliable del ocio. Ella hace un digno elogio de V.S. y una demostración de que la nobleza da realce a todas las obras del ingenio, y ellas le reciben del esplendor de su autor. Ella fue obsequio que hizo la cortesanía de V.S. a esta Muy Noble y Muy Leal Provincia de Guipúzcoa en su última asamblea general, y que me le hace a mí en las funciones que dedico a mi grande hijo S. Martín de Aguirre; y ella en fin, por todos estos títulos, dará perpetua materia a mi gratitud infinitamente obligada a tan particular demostración.

Pero ¿qué mucho que yo me reconozca tan deudora a V.S. que se arrastra todo el mundo por la amabilidad inimitable de su persona, por su escogido talento, por su rara aplicación, y por la universalidad de sus conocimientos?

Nada es desconocido a V.S. sino el ocio: leyes municipales de la Patria, música, física, matemáticas, geografía, historia, humanidad, poesía y, en suma, todas las ciencias que adornan a muchos caballeros juntos han ocupado la preciosa vida de V.S. y enriquecido ese bellísimo entendimiento con tan digna como universal admiración.

Querer acreditar esta verdad con hechos prácticos y repetidos, fuera obra igualmente fácil que deliciosa; pero pedía campo más ancho que el de esta carta. Baste por todos aquel admirable plan de una Academia que para ciencias, artes, agricultura y comercio debe a V.S. esta Provincia.

Lo basto de la obra, el bello orden con que está dividida, la prudencia y discreción con que está dictada, hacen una invencible demostración de que V.S. entiende con eminencia todos aquellos ramos que hacen tan magnífica la obra, y todos los medios que facilitan a reducirla a la práctica.

Para cultura tan universal son menester dos cosas: un ingenio extraordinario y una aplicación continuada y seria. Debe V.S. al cielo la primera, y es deudora la tierra a V.S. de la segunda. Propuso a V.S. sin duda desde la cuna por modelos un Ciro el mayor, un Rey Demetrio, un Marco Aurelio, un Antonino Pío, y otros Príncipes y Señores, que dedicaron sus talentos a la agricultura, a la construcción, a la pintura, y a otras artes; pero igualándoles V.S. en el destierro del ocio, contra quien se dirigía el estudio de aquéllos, les aventaja en el fin y blanco de sus tareas, que es el beneficio público, a quien se dirigen los nobles pensamientos de V.S., que le han merecido tan singular aprecio de su Patria.

Reconozca, pues, señor, todo el País a V.S. como a principio y perfección del Teatro Vascongado, como a propagador de su cultura, como a agente de su felicidad, como a móvil de su abundancia, que yo que soy la primera en confesarlo, debo serlo por multiplicados títulos en celebrarlo, esperando de su bondad que aun a costa de su modestia admitirá esta pequeña prueba de mi gratitud, si no como bastante a mi obligación, a lo menos como una prenda de la sinceridad con que ofrezco a la disposición de V.S. mis facultades.

Nuestro Señor guarde a V.S. muchos años. De mi ayuntamiento, de 25 de Agosto de 1764.

La N. y L. Villa de Vergara, y en su nombre, B.L.M. de V.S. sus más atentos servidores:

Don Joaquín Ignacio de Moya y Ortega Don Ignacio María de Ozaeta y Berroeta Don Miguel Joseph de Oñaso y Zumalave Don Miguel Ignacio de Olaso y Uribarri Juan de Goribar

Por la Noble y Leal Villa de Vergara, su escribano de Ayuntamientos,

Pedro de Ascargorta Arana.



ADVERTENCIA DEL AUTOR

Si toda esta pieza teatral desmerece —como dije hablando de mi traducción del *Marischal Ferrant*— desde el Teatro a la prensa, es mucho más sensible esta pérdida en las óperas cómicas, pues éstas divierten más aún sobre las tablas mesmas por los embelesos de la música que por la representación, y, desnudándolas de toda aquella gracia y espíritu que las infundía la música, y hasta de la que las prestaba la representación, quedan enteramente frías y sin alma ninguna.

Este motivo de cobardía —que aunque es el mesmo que insinué allá, es todavía acá de mayor fuerza— sube mucho de punto cuando hago reflexión del diferente interés que tengo en una y otra pieza. En la primera no tenía más parte que la del traductor, exponiéndome sólo a la crítica de poco hábil en este ejercicio; pero en ésta me confieso por su autor, y salgo por responsable de todos sus defectos.

Conozco que estos son muchos: ella no tiene aquel interés que empeña comúnmente al auditorio, pues la falta el cebo del amor, agente tan socorrido en los teatros para atraer y fijar la atención de todos; la poesía parecerá tal vez lánguida y poco nerviosa, y, en fin, acaso no faltará quien la critique de que no se observa en ella el rígido precepto de las tres unidades.

Para aquietar estos escrúpulos diré, no obstante, que, en cuanto al interés de esta ópera, creo puede prestarle bastante la expectación en que está el auditorio acerca del paradero del chasco que se previene a Chantan Garrote, que es el héroe principal de ella, y que si no he mezclado nada de amores, ha sido por las circunstancias de las personas que estaban destinadas para su representación, a cuyos caracteres he procurado acomodar los diferentes personajes que introduzco en ella; que, en lo que toca a la poesía, he puesto mi cuidado en que sea un romance llano, y un estilo que se acerque de la prosa, no debiendo extrañar los defectos que pueda haber en ella, de quien nunca ha tenido numen, ni menos le ha ejercitado; y, últimamente, que en las tres unidades es a mi parecer donde tiene menos irregularidad: pues aunque es cierto que se pueda decir se juntan varias acciones, la principal es la de dar un chasco a Chanton Garrote, haciéndole creer que se ha vuelto en un gran señor, poniéndole luego en el apuro de verse despojado de su grandeza y amenazado a una horca, y por fin hacerle una burla que le llena de confusión; y, siendo todas las acciones dirigidas a este fin, puede asegurarse que la acción es una y no más; en las unidades de tiempo y lugar hay todavía menos que tachar; pues si bien es verdad que desde la tienda del zapatero pasa la scena a los dos cuartos del Marqués, suponiéndose que el zapatero vivía en los cuartos bajos de este caballero, no se debe reputar por mutación del lugar.

Muchos ejemplares y autoridades pudiera citar aquí para corroborar mis disculpas y sincerarme para con los críticos: pero no quiero añadir a la molestia de la pieza mesma la de un prólogo largo, y acabo con dos advertencias.

La primera se dirige a aquellos que notarán la mezcla que se hace del vascuence y castellano, pareciéndoles más regular el que todo fuese en uno de los dos idiomas. Digo, pues, que mi primera idea fue de que toda esta ópera fuese en vascuence: pero luego me faltó la dificultad del dialecto de que me había de servir en ella. Si me valía del de Azcoytia, hubiera sido poco grato a todo el resto del País hasta la frontera de Francia, por la preocupación que tienen contra el vascuence o dialecto de Goi-erri; y, si quería usar del dialecto de Tolosa, Hernani, San Sebastián, etc., exponía a los actores a hacerse ridículos; pues sería difícil que todos pudiesen imitarle bien. Por esta razón, pues, me hube de contentar con reservar el vascuence para lo cantado, haciendo que todo lo representado fuese en castellano.

La segunda advertencia es, que la traducción castellana que se ha puesto al lado del vascuence para la inteligencia de los que no entienden esta lengua, va en prosa, así porque no ha habido tiempo de disponerla de otro modo, como porque discurro sería muy dificultoso el que con la sujeción del metro pudiese hacerse la traducción con igual claridad.

No me detengo en repetir lo que dije en la otra ópera para probar de que nunca fue mi intención el imprimir ni ésta ni aquélla; pues lo mucho que lleva de vascuence ésta, es una prueba evidente de ello, porque sería presentar al público una pieza poco recomendable, y esto no es regular en ningún autor.

* * *

NOTA: Sé muy bien que hay una comedia —o no sé si ópera cómica— en francés, de una idea muy parecida a la de ésta: pero protesto que ni la he visto ni la he leído: y lo que más es, no sé con certeza su título, mucho menos su autor.



PERSONAS QUE HABLAN

Txanton Garrote, hombre ordinario.

Maritxo, su mujer.

Martinico, zapatero, amigo de Txanton.

Matxalen, su mujer.

Cuatro oficiales del zapatero.

Don Diego, mayordomo de un caballero que vive en el cuarto alto de Martinico.

Don Pedro, Don Antonio: Pajes del mesmo caballero.

Un hombre que vende manzanas.

La Scena es la casa de un caballero, en cuyo suelo bajo tiene el zapatero su tienda.

El teatro representa la tienda de un zapatero.

SCENA PRIMERA

Txanton Garrote con un jarro de tino en la mano cantando la siguiente

CANZONETA

Ai niri zer egin ote zat? Oñez ibilten aztu zat. Burra jaso ezin det.

Lurra ediro ezin det.

Triste dut biotza guztiz:

Edan dezadan, ea, berriz.

Mirando al jarro y acariciándole.

Edari eztitsu gozoa. Zerutik jatsitakoa. Zenbat eta ondorago. Anbait aiz gozoago! Jainkoak bedinka azala. Nik bedinkatze andan bezala!

Lo mermo que en la copla antecedente.

Jarro onetan i ekustean.
Poz artzen det biotzean:
Emen begiraturik
Banaukak txoraturik.
Zer egingo ez dek barrunen?
Sar akit bada, arren, len bait len.

Bebe. Representa.



¿Si habrá desollado ya El cernícalo de anoche Mi amigo Martín?... ¡Hola! ¡Martín... Martinico... oles! ¡Ah el de como qué tienes! No me oye, no responde; Durmiendo debe de estar Como un lechón este pobre; Mas ya no puede tardar En bajar. Mientras asome. Túmbome en este rincón.

Tiéndese en un rincón del tablado, y, viendo entrar en él a su mujer, dice:

¿Quién vendrá aquí?

Conócela.

¡Ah, Dios! ¡Pillóme!

SCENA II

Maritxo, muy afligida, y Txanton. Maritxo canta:

ARIETA RONDEAU

Ez da mundu onetan Pena andiagorik. Senar ordia, Alfer nagia, Izatea bezelakorik. Ez da mundu onetan Pena andiagorik. Ni baño iñor geiago Probaturik ez dago. Ai, Maritxo tristea!
Ire zorigabea!
Zerk bata induan
Alakoarekin?
Ez da mundu onetan
Pena andiagorik.
Beti, goiz ta gabean,
Aura pitxer artean
Tabernan sarturik,
Ta ni aura billatzen,
Nere burua urratzen,
Ezin iñoz etxera
Bere aurren aldera
Biribillaturik.
Ez da mundu onetan...

Representa.

¡Ay, infelice de mí! Toda la noche he andado Tras mi vicioso marido, Una en una registrando Las tabernas del lugar; Y vendo a saber si acaso Está con Martín su amigo, Pues en parte alguna le hallo. ¡Oh, cuán diferentes sois, Hombres crueles, hombres falsos, De lo que parecéis ser Cuando andáis tras engañarnos! Entonces todo es rendirse, Y, por los suelos echados, Suspiráis asegurando Que seréis nuestros esclavos; Mas no bien nos agarráis, No bien lográis nuestra mano, Cuando, olvidando la fe Que nos habíades jurado, Nos dejáis abandonadas.



¡Oh, si Dios hubiera dado A las mujeres permiso De que fuéramos mudando Maridos como camisas! ¡No nos despreciarais tanto!

Reparando en su marido.

Mas ¿qué miro?... ¡El es; no hay duda! ¡Gracias a Dios, le he hallado!

ARIA A DUO

Maritxo

Emen engoan i, Urde zikiñ ori. Ta ire ondoren ni Bart erri guziti!

Txanton

Maritxo laztana, Zerk akar onara?

Maritxo

Zerk? I billatzera! Goazen etxera!

Txanton

Utzi mazan emen Poliki atsedeten.

Maritxo

Eztiat nai.

Txanton

Bai, bai, bai, bai.

Maritxo

Ator laster.

Txanton

Ez, ez, ez, ez.

Maritxo (muy enfadada)

Ah, zikiña!

Txanton (riéndose)

Ah, ah, ah, ah!

Maritxo (como antes)

Ah, likitza!

Txanton (como antes)

Ah, ah, ah, ah!

Los dos juntos (como antes)

Farra egiten didak? Gogoango didak!

Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah,

Ah, ah, ah, ah, ah!

Maritxo (como antes)

Nik salatuko aut Alkate aurrera; Sartuko erazoko aut Kartzela illunean.

Txanton (como antes)

Or konpon, Mari-Anton! Ajolarik etzat!

Maritxo (como antes)

Ajolarik ez badek ik, Nik emango diat.

Los dos juntos (como antes)

Ajolarik ez badek ik, Nik emango diat.



Or konpon, Mari-Anton! Ajolarik etzat!

Repetida la primera parte, se retira Maritxo y queda Txanton solo.

SCENA III

Txanton solo. Representa.

Son el demonio estas hembras. Ya estaba quasi rendido A un blando y amable sueño; Y con tanta gresca y ruido Me ha despabilado ya. ¿Quién diablos le habrá metido En venir hasta aquí, cuando En mi vida yo la digo Palabra? Pues todo el día Ni la veo ni la oigo. ¡Oh, y con cuánta razón Dijo aquel gran vizcaíno: Auntzak itxi baleio, Akerrak itxi leio! Mas ¡hola! De nuevo el sueño Viene picando un poquito. Recojámonos a ver Si puedo quedar dormido.

Txanton canta medio dormido la siguiente

ARIA

Ator, ator, Morfeo, Nere begietara Ta astundurik lotara Ezarri egiztak. Nere pena guziak amets alegreakin, Emaztea aurrakin, aztu-erazo egiztak.

Después de repetida la primera parte queda dormido.

SCENA IV

Don Antonio y Don Pedro.

Don Antonio

¿A qué venimos aquí A estas horas?

Don Pedro

Ya que el amo
Nos ha hecho por su viaje
Dejar las camas temprano,
Y a despedirnos de él
Al portal hemos bajado,
Antes que subamos, quiero
Ver si este cojo endiablado
De Martín ha concluido
Unos zapatos, que ha un año
Le encargué, y que ayer tarde,
A fuerza de estar lidiando
Y riñendo con él, dijo
Que los tendría acabados
Para esta mañana.

Don Antonio

Hombre, Y eres, di, tan mentecato, Que se lo creíste?



Don Pedro

¿Pues qué? ¿No cumplirá su palabra?

Don Antonio

Los zapateros no están Obligados a guardarla, Como tampoco los sastres; Y está tan acostumbrada Esta gente a no cumplir Lo que ofrecen, que amenazas, Riñas, gritos, ni pendencias, No sirven para ellos nada. ¿Sabes tú cómo son estos?

Don Pedro

Veamos: ¿a qué los comparas?

Don Antonio

Son como los sacristanes que repican a nublado.

Don Pedro

¿Los sacristanes? ¿Pues cómo?

Don Antonio

Oye, y verás si te engaño.

ARIA

Don Antonio

Ostia sentitzean, Oi dia zorrera Sakristauba gatean Kanpaiak jotera. Kanpaiak asitzen dira Din, dan, din, dan, din, dan; Trumoiak aditzen dira Trrrum, trrrum;
Guztiak bildurturik,
Baña aura ya oiturik.
Dago ardura bagerik.
Alaxe dendariak
Eta zapatariak,
Ire erriertaakgatik,
Milla itz emanagatik,
Gogorik ez badute,
Ezer egingo ez dute.
Alper da Maria makillatu;
Berdin berez bear du.

Don Pedro (representa)

La comparación no es mala; Vías, si de esta vez él piensa Engañarme, le aseguro Que buena tunda le espera.

Don Antonio

Amigo, no hay más remedio, Y desde luego a ayudarte Me ofrezco...

Don Pedro

Pues, si me ayudas, Brava zurra ha de llevarme.

DUO

Don Antonio (canta)

Nai badek ik, Lagunduko diat, Peru, pozik.

Don Pedro

Antontxo, nik Estimatzen diat Txit gogotik



Los dos juntos

Artzen badegu

Bien artean,

Egingo degu

Aren soñean

Trokeo-dantza

Gure modura,

Joten degula

Zirt, zart, idizil batekin.

Don Pedro (representa)

Pero a todo esto ¿Don Diego,

Dónde quedó?

Don Antonio

Ahí afuera

En el portal lo detuvo

Una mujer... Mas él llega.

SCENA V

Don Pedro, Don Antonio y Don Diego.

Don Diego

¡Agur, muchachos!

Don Antonio

Sea V.M. muy bien venido,

Señor Don Diego.

Don Pedro

Creímos que V.M.

Se nos había ido.

Don Diego

Al tiempo de entrar aquí

Tras vosotros, me ha llamado

Una conocida antigua,

La que habiéndose casado

Con un tal Txanton Garrote,

Famosísimo borracho.

Me ha estado contando cuitas

Y pintando sus trabajos,

De modo que no es decible

La compasión que me ha dado.

Ella, desde que amanece,

Está siempre trabajando

Para mantener a sus hijos;

Y, entre tanto, el perdulario

De su marido se está

En la taberna jugando

Y bebiendo; y, muchas veces,

Se está en ella encerrado

Tres y cuatro días seguidos,

Sin dejarse ver un rato

En su casa. Ultimamente

Toda esta noche se ha estado

Encerrado de ese modo,

Sin que ella, que ha correteado

Por todas esas tabernas.

Haya podido encontrarlo.

Hasta que viniendo aquí,

Por si acaso averiguarlo

Podía de Martín, su amigo,

A su marido le ha hallado

En esta tienda, hecho un zaque,

Tendido como un marrano.

Don Pedro

¿En esta tienda?

Don Diego

Cabal.

Mirando hacia el rincón donde está Txanton.



En aquella esquina veo A uno; voy a ver si es él.

Don Pedro y Don Antonio juntos

Vamos los tres.

Arrímanse a Txanton.

Don Diego

En efecto, El es; que tal está el pobre.

Don Antonio

¡Con qué gana está durmiendo!

Don Pedro (a Don Diego)

¿Quiere V.M. que entre los tres Le peguemos un manteo?

Don Antonio

Para que él escarmentase, Mejor fuera una paliza Que quedase bien impresa Por un tiempo en sus costillas.

Don Diego

No. señores. Una idea Muy buena se me ha ofrecido Ahora mesmo. Ya sabéis Que el amo, habiéndose ido, Nos deja dueños de casa; Y, pues estamos solitos En ella. sin miedo alguno Podemos hoy divertirnos. Subamos, pues. a este hombre entre los tres, callandito, sin despertarlo.

Don Pedro

¿A qué fin?

Don Antonio

¿Qué tiene V.M. discurrido?

Don Diego

Subámosle una por una.
Sin que él se despierte, y luego
Un rato muy divertido
Seguramente os prometo.
En estando allí os diré
Todo lo que hacer debemos
Para lograrse la idea
Que concebida acá tengo.
Vamos, pues; acompañadme.

Don Antonio

Por mí vamos al instante.

Don Pedro

Copio Vmds. me aguardaran A que Martinico baje Y le pida los zapatos Que me ofreció ayer tarde. Con mucho gusto también Les ayudara a llevarle.

Don Diego

Mas, si en ínterin que él baja, Este otro se nos despierta. No podremos hacer nada.

Don Antonio

Ayúdamos a subir, Y puedes bajarte luego.



Don Pedro

Bien está; vamos allí.

Don Diego

Vamos, pues, mas con gran tiento.

Cantan

TRIO

Don Diego

Eldu bada irurok. Ik burutik, *(a Don Pedro)* Ik gerritik, *(a Don Antonio)* Eta nik oñ-aldetik.

Don Antonio

Eldu bada irurok, Zuk oñetik. *(a Don Diego)* Ik burutik. *(a Don Pedro)* Eta nik gerri-aldetik.

Don Pedro

Eldu bada irurok, Zuk oñetik. *(a Don Diego)* Ik gerritik. *(a Don Antonio)* Eta nik buru-aldetik.

Don Diego

Baña kontu es esnatu.

Don Antonio

Juan geldirik.

Don Pedro

Ots bagerik.

Los tres juntos

Txit, txit, txit, txit. Goazen ixil ixilik. Al acabar de cantar agarran a Txanton y lo llevan.

SCENA VI

Matxalen con una escoba, y, mientras barre la tienda, canta la siguiente

ARIA

Iñunzi onekin
Denda au
Gaur garbituko det:
ispillu bat bezin
Garbi, lau
Ta eder parako det,
Aurkitzean loirik,
Estropezu egiñik,
Nere senar kojoa.
Gixagajoa.
Amildu ta banatu ez dedin.
Aren bear gera,
Bada bizi gera
Bere bearrarekin.

Representa.

A fe que quedó la tienda Limpia ya como un cristal. Bueno está; saquemos ahora Esta basura al portal. Que tengo que subir luego A disponer de almorzar Para Martín y sus mozos. Que bajan ya a trabajar.

Y mientras la orquesta toca el ritornelo de la Aria que sigue, vuelve a barrer, y se retira sacando la broza fuera de la tienda.



SCENA VII

Martinico canta

Nere erren guziarekin
Banabil trik.. trak, trik, trak,
Ogi puskatxo bat
Irabaztekotzat.
Eta orrez
Txit nekez
Bizi gera etxean.
Ainbeste beargairekin
Au ekusten badet nik,
Zer egingo du alperrik
Eztubenak langairik
Iñoz esku-artean?

Representa.

Este pajuncio de arriba
Vino ayer tan arrogante,
Que temo que, si no acabo
Sus zapatos, ha de darme
Algún mal rato;
Vamos, pues, a despacharle...
Tal es la tropa de encargos
Que en mí vienen a cargarse,
Que, aunque tengo yo en mi casa
Cuatro buenos oficiales,
Es fuerza faltar a algunos
Por mucho que se trabaje.

Canta.

TONADILLA

Nola naizan zapatari Fama andia dudana, Billatzen nauten guziak Serbitzen erraz ez da; Ta gure jente gaztea Txit oe zalea da. Ta ezin ingura leike Goizean goiz bearrera.

Llama a los muchachos.

Ola, Juantxo!
Ola, Antontxo!
A, mutillak!

SCENA VIII

Martinico y los cuatro oficiales Estos últimos cantan.

Zer nai digu, maixu jauna? Mutillak emen dira.

Martinico

Betoz laster aulkiak Eta remienta.

Los oficiales al irse.

Bagoaz, ta korrika Biurtuko gera.



SCENA IX

Martinico y dos oficiales

Martinico

Ta zeren zai zaudete Zubek orrela?

Los dos oficiales

Bagoaz, ta korrika Biurtuko gera.

SCENA X

Don Pedro y Martinico

Don Pedro

Nere zapatak, Martintxo, Akabatu baziran?

Martinico

Zarela ifini ezkero Bertatikan prest dira.

Don Pedro

Begira: arrapatzen baaut, Martintxo, gezurretan, Gogoango dek betiko mokor ezuri orretan.

SCENA XI

Martinico

Oi etxekoak! Oi etxekoak! Gizonaren panparroia. Dagoana diabruetan! Baña gure mutillak agiri eztira?

SCENA XII

Dartinico y dos oficiales que traen los banquillos

Los dos oficiales

La, la, la, la, la, la, Ez aserretu, emen da Bear degun guztia.

Martinico

Ta beste diabru aiek Nun gelditu dira?

SCENA XIII

Martinico y los cuatro oficiales. Los dos que entran abora traen una mesa con varias remientas en ella, y cantan.

La, la, la, la, la, la, Ez aserretu, emen da Bear degun guztia.

Martinico

Goazen, bada, orain, mutillak, Jar gaitezen bearrian; Bestela ez zaizute emango gosaririk gurean.

Siéntanse todos a trabajar y cantan una jácara.

JACARA

La lezna del zapatero Desuella vivos y muertos: Del zapatero la lezna Vivos y muertos desuella.



Acabada la jácara, se levantan uno en uno los oficiales a mostrar su obra al maestro.

Un oficial

Au nola ete dijoan Begira beza.

Martinico

Nere mutil gozoa, Orrela, onela.

Otro oficial

Au nola ete dijoan Begira beza.

Martinico

Nere mutil gozoa, Orrela, onela.

Otro oficial

Au nola ete dijoan Begira beza.

Martinico

Nere mutil gozoa, Orrela, onela.

Otro oficial

Au nola eta dijoan Begira beza.

Martinico

Nere mutil gozoa, Orrela, onela.

SCENA XIV

Martinico, los cuatro oficiales y Matxalen. Matxalen canta la siguiente

SEGUIDILLA

Atozte, egin dezute Bearrikan asko; Zuben gosari ori Otzten oi dago; Ea, ea, zato, Zuben gosari ori Otzten oi dago.

Martinico y los cuatro oficiales se levantan, y cantan todos juntos.

Goazen lasterka, Bearrak Eman digun Gosea, iltzera.

(NOTA: Si se quiere dividir esta pieza en dos actos, puede acabar aquí el primero.)

SCENA XV

María y Don Diego El teatro representa una sala o antecámara de un caballero.

Don Diego

Todo queda prevenido Para que demos el chasco Que te he dicho, a tu marido; Y sólo se está aguardando Para empezar con la fiesta,



A que acá se hayan juntado Martinico, su mujer, Sus hijos y sus muchachos, Con otro gran picarón Que también tengo buscado Para el mismo fin.

María

Muy bien Mas ¿piensa V.M. lograr algo Con su idea?

Don Diego

Ya se ve; Y ha de quedar tan corrido Con esta burla, que espero no lo verás más bebido.

María

Admirables tragaderas Tiene V.M., señor Don Diego, Si eso cree; en mi marido Este vicio es ya muy viejo. Y habrá echado tantas raíces, Que, por más que se haga, creo No será dable arrancarle Hasta que suelte el pellejo. Yo he usado de mil arbitrios: Primeramente de ruegos, De lágrimas y de quejas; Y, viendo que todo aquesto Era inútil, me he valido Del cura de nuestro pueblo, Sin que, por más que éste hiciese, Hubiese habido remedio. Finalmente recurrí A los medios más violentos, Quejándome a la justicia. Que con castigos severos

Ha probado corregirle
Muchas veces; mas todo esto
—Como se suele decir—
Fue predicar en desierto,
Y jamás ha producido
En él el menor efecto.
Mire V.M. ahora, señor,
Si lisonjearme yo puedo
De que haga más impresión
El chasco que V.M. ha dispuesto,
Que las diferentes pruebas
Que hasta aquí con él he hecho.

Don Diego

¿Por qué no? Lo que no alcanzan Las providencias más serias, Se suele lograr mil veces Con una gran friolera. El amor propio en el hombre Tiene tal poder y fuerza, Que puede decirse que es El alma de sus empresas; Y, en sabiendo manejar Todas sus ocultas ruedas, Se ven monstruosos efectos A costa de poca pena. La pasión más dominante En el hombre es la soberbia, Y esto de ser mayor que otros Es lo que a uno más le llena. Consiguientemente no hay Cosa que un hombre más sienta, Que el ver que, en vez de apreciarle. Le hacen burla y le desprecian; De suerte que más contiene El miedo que tal suceda, Que el temor de los castigos Y celo de recompensas.



María

¿A qué viene este retazo De moral?

Don Diego

Oye un poquito. No es de aquellos más dispiertos, Como sabes, tu marido. Esto supuesto y las cosas Que habemos ya prevenido, El tendrá por realidad Cuanto nosotros fingimos. Después que un rato a su costa Nos hayamos divertido, Llegaremos a ponerle En un terrible conflicto, Del que sólo ha de salir Sabiendo que todo ha sido Invención, que, por burlarnos De él, habemos discurrido; Después de esto, como el chasco En el lugar hará ruido Y lo celebrarán todos, Así grandes como chicos, Al pasar por esas calles El verá que a sus hocicos Se ríe toda la gente, Publicando a voz en grito: «Este es aquel gran borracho Con quien tanto se han reído Dando aquel gracioso chasco». De lo cual él tan corrido Ha de quedar, que no dudo Que, escarmentado del vicio Que esta mofa le ha acarreado, Le veremos corregido.

María canta la siguiente

ARIA

Nik ongi naiko nuke Ori iritxitzea, Nere galai maitea; Baña ori siñistea Orren erraz ez da. Ekusiko banuke Mirari orrelakorik, Ez, poz andiagorik Iñun izango ez da.

Don Diego representa.

Pues tenlo por cierto, amiga; Y así vamos luego dentro... Mas aquí viene Antonito; Oigamos qué trae de nuevo.

SCENA XVI

Los dichos y Don Antonio Don Antonio riéndose a todo reir canta la siguiente

ARIETA

Ai ene! Ai ene! Farrak ito bear nau! Sekula gizon bizirik Ez dauka naski ekusirik Ain gauza farragarririk.

Carcajada

Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, Ah, Nola guk dakusgun gaur.



Don Diego (representa)

¿Qué es eso? ¿Te has vuelto loco?

Don Antonio

Vengan Vmds., por Dios, Que es la cosa más graciosa Que hombre alguno jamás vio.

Don Diego

¿Se hizo ya esa mutación?

Don Antonio

Sí, señor; le hemos mudado Todo de pies a cabeza Sin que se haya despertado, Y vengo a decir a V.M. Que todo está preparado Y puede venir si gusta.

Don Diego

Y ¿han subido los de abajo?

Don Antonio

Sí, señor, y sólo esperan A que V.M. venga. Con tanto Y su licencia me voy, Porque me están aguardando.

SCENA XVII

Don Diego y María

Ea. pues. no perdamos tiempo. Vamos allí, Mariquita.

María

¿Yo? No por cierto.

Don Diego

¿Por qué?

María

¿No ve V.M. que eso sería Echarlo todo a perder?

Don Diego

¿Por?

María

Porque si mi marido Me ve, podrá discurrir Que es un chasco que yo he urdido.

Don Diego

No nos verá, pues los dos Nos pondremos a atisbar Desde una pieza inmediata A ver lo que pasa allá.

María

Siendo así, no me resisto.

Don Diego

Vamos a ver esta fiesta.

María

Vamos, buen, y quiera Dios Que yo salga mal profeta.

SCENA XVIII

Cuarto interior, donde ha de haber una mesa con una escribanía. Txanton Garrote, dormido sobre una silla, vestido con una bata decente, un gorro, guantes,... Don Antonio y Don Pedro junto a él de pie.



Don Antonio

Ya podemos despertarle Pues Don Diego está atisbando.

Don Pedro

¡Vamos allí!

Agárranle los dos y lo zarandean para despertarlo.

Txanton (haciendo algunos esperezos) ¡Ay, Dios mío!

Don Antonio

Ven, que ya se ha despertado.

SCENA XIX

Txanton solo prosigue en hacer esperezos, y canta el siguiente

RECITADO

Ai ene!... Zer da au?

Mirando a su mano

Au da nere eskuba? Nor naiz ni?

Ni naiz Txanton Garrote?

Noiz azkero

Ni onen apainduba?

Baña, dakustan, ea,

Nere txapeltxo adobatuba!

Echa la mano al gorro

Aren pasiua!
Bazerurik ederrik!

Ametsetan ote nago?
Baña ez, begiak zabalik dauzkat.
Nok, bada, jantzi nau
Gisa onetan?
Ezta posible;
Edo nago zoratuba,
Edo besiela nago gatutuba.

ARIA

Sekula ez al da ekusi
Iñun
Onelako konturik?
Eztakit, ez nor naizan,
Ez nola aurkitzen naizan
Egun
Ainbeste mudaturik.
Nere antzik ez dudala.
Nerau onela ekustea
Da zoratzeko bidea.
Sekula ez al da ekusi...

Representa

¿Qué transformación es ésta? ¡Cada vez entiendo menos! ¿Cuándo me he vestido así? ¡Rara confusión, por cierto!

Mirando a los lados del teatro

Mas ¿dónde estoy? Y ¿qué cuarto Es éste donde me encuentro? ¿Qué será aquello que brilla Sobre aquella mesa? Quiero Arrimarme a ver de cerca.



Acércase a la mesa

Este parece tintero; Y es de plata. ¡Qué hermosura! Esta otra pieza que veo Parece una campanilla.

Coge la campanilla y suena

¡Cosa preciosa!

SCENA XX

Don Antonio y Don Pedro entran precipitadamente.

Don Pedro

Señor.

Don Antonio

Mande Usía.

Txanton poniéndose de rodillas muy turbado

Caballeros...

Yo... cuando... acá... por Dios. No sé...

Don Pedro

Señor, ¿qué hace Usía? Mande Usía a sus criados.

Don Antonio

Señor. ¿qué postura es ésa? Usía aún está soñando.

Lo levantan

Txanton (algo más sereno)

Señores míos, no sé

Dónde estoy ni con quién hablo.

Don Antonio

Usía, señor...

Don Pedro

Usía...

Txanton

¡Usía yo!... ¿Yo? ¿Qué diablos Hablan Vmds. conmigo? ¿O es una burla?

SCENA XXI

Uno de los chicos del zapatero con una carta y los de antes

Chico

Deo gratias.

¿Sabrán Vds. decirme Si vive en aquesta casa El Marqués de Trapisonda?

Don Pedro

Sí, chico, si algo le quieres,

Apuntando a Txanton

Ahí está su señoría.

Chico

¿El Señor Marqués es éste?

Don Pedro

Sí.



Txanton

¿Si me habré yo convertido En Marqués hoy de repente?

Chico

Un arriero, que me ha dicho Que de Trapisonda viene Con vino, me dio esta carta Para Usía.

SCENA XXII

Txanton, D. Pedro y D. Antonio

Txanton (con la carta en la mano, aparte)

¿Qué diablo es esto? ¿Se habrá visto confusión Como en la que yo me veo?

Don Pedro

Más vale que Usía lea, Cuanto antes aquesa carta, Porque puede ser que sea un negocio de importancia.

Txanton (dándole la carta)

Pues léala Vmd.

Don Pedro

¿Yo? Y ¿si acaso Fuese cosa de secreto? ¿No ve, Usía, puede haber Gran inconveniente en ello?

Txanton

No importa.

(Aparte)

(Yo no sé leer.)

Tengo mala la cabeza.

Don Pedro

Ya que Usía me lo manda, La leeré con su licencia.

(Abre la carta y léela)

Muy ilustre señor:

He comunicado la orden que Usía se sirve darme en su apreciable carta del 20 del pasado a estos alcaldes, quienes quedan en ejecutarla con la puntualidad y veneración que se merecen todos los preceptos de Usía. cuya vida prospere el cielo muy dilatados años para el bien de este Marquesado. De Trapisonda, y Julio, primero.

Muy Ilustre Señor. A los pies de Usía su más humilde criado: Andrés.

Txanton (aparte)

¿De Trapisonda y Marqués, Yo?... ¿Cómo... y desde cuándo Marqués?... ¡Digo ahí es nada El título que me han dado! ¡Señor! ¿Qué embolismo es éste?

(A los pajes)

Caballeros, vamos claros: Si esto es burlarse de mí, Baste, por Dios, ya de chasco.



Don Pedro

Sin duda que Usía quiere Divertirse a costa nuestra.

Don Antonio

Diga Usía a qué nos llama, Señor, y baste de fiesta.

Txanton

¿Con que va de serio? Pues Díganme Vmds. quién son.

Don Pedro

¿Usía no nos conoce?

Don Antonio

¿A estos sus fieles criados Desconoce Usía?

Txanton

Y Yo ¿Quién vengo a ser?

Don Pedro (riéndose)

Mi amo,

Basta de zumba, y Usía Tenga, por Dios, compasión De nuestras pobres barrigas, Que aún están sin desayuno.

Don Antonio

Y si Usía quiere creerme, Trate también de tomar Su desayuno, que en breve Será ya hora de comer.

Txanton

¿Qué es lo que podré almorzar?

Don Pedro

¿Gusta Usía el chocolate?

Txanton

¿Chocolate? Me hace mal Y no puedo digerirle.

Don Antonio

Pues ¿quiere Usía que hagamos café con leche?

Txanton

¿Es acaso un buen bocado?

Don Pedro

Es bebida.

Txanton

Más valiera Una cosa conocida, Como un trozo de jamón, Un chorizo o unas salchichas

Don Pedro

Pues, señor, Usía mande. ¿Gusta que traigan jamón?

Txanton

Sí, amigo.

Don Pedro

Pues a buscarle Con su licencia nos vamos.



SCENA XXIII

Txanton (solo)

En todo caso yo pienso Poner muy bien mi bandullo; Y a fe a fe que bien tengo Necesidad... Mas ¿en qué Vendrá a parar este enredo? Yo no sé qué debo creer. Lo cierto es que esto no es sueño, Porque son cosas que palpo; Burla tampoco, pues creo Que de hacérsela a sí mesmo Regalándome a su costa Con vestidos, con almuerzos, Y otras cosas... Acabóse: Ciertamente voy crevendo Que, sin saber cómo o cuándo, Txanton Garrote se ha vuelto En Marqués. ¡Válgame Dios! Cuando llegare a saberlo Mi mujer ¿qué se dirá? No ha de caber de contento Cuando la llamen marquesa. ¡Pues no digo nada luego En yéndome a mi lugar! ¡Ese sí que será cuento! No hay remedio; en almorzando, Inmediatamente quiero Mandar que vayan por ahí A traerme un caballo bueno, Y, montado en él, me iré Arrogante, guapo y tieso.

Canta

ARIA

Jaun anditan sortu banaiz, Nere errira juaten banaiz, Naiz andiak, Naiz txikiak, Jauna esango didate. An agertu nadiñean, Jaun andi au ekustean, Suak, festak Ta zezenak Naski egingo diztate. Lara, lara, larara,... Toreadoreak emen dira Lasterka niri brindatzera: «Señor Marqués, Señor Marqués, A la salud de su merced». Eta ni erreal bikoa bota, Aiek berriz ura pozik artuta, Esango diote alkarri: «Auxen bai gizona, diabru-etxera! Ez dek, ez, onelako mutillik!».

Al acabar la repetición del Aria entran los pajes con un plato de jamón, servilleta...

SCENA XXIV

Don Pedro, Don Antonio y Txanton.

Don Pedro con un plato de jamón; Don Antonio con otro cubierto con una servilleta.

Don Pedro

Señor, aquí está el jamón.



Txanton

Vamos allá.

(A Don Antonio con gravedad)

Una silla.

(¡Qué ganas tengo, Dios mío,

De llenarme la barriga!)

Don Antonio (Arrastrando una silla y tendiendo la ser-

villeta sobre la mesa)

Siéntese Usía, señor,

Que todo está ya dispuesto.

(A Don Pedro)

Que tal se reviste de amo,

De risa me estoy muriendo.

(Se va)

Txanton (muy grave a Don Pedro)

Oyes: venga acá ese plato.

Don Pedro

Permítame Usía que parta Primero, que es indecente Para un amo el partir.

Txanton

Vaya.

SCENA XXV

Dos tenderas y los de antes.

Al empezar a partir Don Pedro, entran dos chicas del zapatero, vestidas de tenderas, con varios géneros en unas cestas que traerán en la cabeza, y al entrar ellas suspende el partir Don Pedro. Las dos tenderas cantan.

Donostiatik gatoz

Ongi nekaturik,

Buruan karga eta

Estomagoa utsik;

Erosi nai duenak

Izango du emen

Erroana ta Krea.

Ona eta merke.

Ona Krea ta Erroana

Ta gurbitxeta gai ederra.

Una tendera (representa)

Egun on Jaungoikoak dietela orien mesedeoi.

Otra tendera

Urte askotan egon ditezela orien mesedeok.

Txanton

¿Quién diablos mandó subir A estas mozas a mi cuarto?

Don Pedro

Señor, como Usía mandó Anoche, las ha llamado El mayordomo.

Txanton

¿Qué? ¿Yo Mandé anoche de llamarlas?

Don Pedro

Sí, señor. Habiendo dicho El mayordomo que en casa Se necesitaba lienzo Para añadir ropa blanca, Parecióle a Usía muy bien, Y mandó que esta mañana Trajesen a estas tenderas.

Txanton

(¡Lleve el diablo si me acuerdo!)
Pues despacharlas prontico,
Y dame luego mi almuerzo,
Que estoy muriéndome de hambre.



Don Pedro

Luego las despacharemos, Pero es preciso ver antes Si traen cosas de provecho.

Una tendera (a Txanton)

Jauna, ez digu ezer erosten? Ona nun duen, iñon ekusi badu-ta, lienzo preziatua. Begira:

Muestra una pieza de lienzo, y se arrima D. Pedro a verla

Primeroko suertekoa da ala ere.

Don Pedro

Ekusi dezagun, ea.

La otra tendera (a Txanton)

Nagusi jauna, berorrek estrenatu bear nau. Ona tabako ederra piparako, nai badu Habanako hoja lejitimo-lejitimoa; ta ala propio Holandako pikatua, ta autsa, berriz, naiz Habanakoa, ta naiz hoja Virginiakoa, a escoge.

Txanton

Brasillik ez dezu?

La segunda tendera

Emen ez, jauna; baña or kalean adiskidetxo baten etxean laja dut; berorren mesedeak nai badu, saltotxo baten ekarriko dut.

Txanton

Ara, nere emakumea; orain zer-egintxo bat daukat, ta gero biurtu zaitezke.

La segunda tendera

Jauna, berorren mesedeak agintzen duenean.

Don Pedro

Emakumea, ez dago emen guk bear degunerako gauza dan lienzorik: fiñagoak bear ginduzke.

La primera tendera

Jauna, fiña bear badu, ez du orren mesedeak Donostia-Baionetan aurkituko, nik dudan baño Holanda fiñ-fiñ preziatuagorik. Nai du ekarri dezaiodan? Ortxe kalean utzi dut.

Txanton

Andretxoa. orain presa degu, beste ordu baten atozke.

La primera tendera

Jauna, agindu biezagu: zer ordutan naiko du?

Txanton

Atozke bazkal onduan.

SCENA XXVI

Un hombre y los de antes Mientras las tenderas doblan las piezas, sale un hombre vendiendo manzanas Canta

(Es una canción vascongada muy antigua y muy común, que se pone aquí por ridícula.)

Arako aintxinako, Bioen kontuak, Ixil egonagatik, Ez dauzkat aztuak.

Representa y grita



Errege-sagarrak.

(A las tenderas)

Jaungoikoak egun on digula, nere persona ondrabak.

Las dos tenderas

Bai zuri ere. adiskidea.

Txanton (muy enfadado a Don Pedro) ¿Quién diablos es éste?

Don Pedro

Señor, quien a Usía provee De manzanas para el postre.

Txanton (como antes)

¡Valga el diablo tanta gente!

Don Pedro

Luego irá.

Txanton

Pues mira: escoge Un par de las más maduras. Que es bueno enjuagar la boca Después que se desayuna.

El hombre

Ai auek emakumetxoak! (A la primera tendera)

Aurra, Kristok bedeinka zaitzala!

La primera tendera (con desprecio)

Begira, etxekoak, gauza nun legokean! Urtikan! itxura gaizto ori!

El hombre (a la segunda tendera)

Txikitxo, aurpegiera obea egingo al didazu zure laguntxo orrek baño?

La segunda tendera (con desprecio)

Urtikan, petral ori! Berealako praka narraxa zatozkigu!

Las dos tenderas (se retiran cantando)

Donostiatik gatoz...

SCENA XXVII

El hombre de las manzanas, Txanton y Don Pedro

El hombre

Poliki baten kantatzen die, aren pasioa! (Hace como que repara en Txanton y Don Pedro)

Jaunak, barkatu ezate orien mesedeok; ez ditut ekusi orain artean. Ona non dituen sagar goapoak.

Trata de ajuste con Don Pedro y Txanton, y mientras el ajuste va comiendo manzanas desde la cesta Txanton, hasta que, advirtiéndolo el dueño de ellas, retira la cesta, y, después de ajustado, queda Don Pedro con un par, y envía la cesta con el mozo, diciéndole la lleve abajo.

SCENA XXVIII

Txanton y Don Pedro

Txanton

Gracias a Dios, que por fin Nos han dejado ya solos.

A Don Pedro

Vamos, parte, parte luego, Y échame a este plato un trozo.



Don Pedro empieza a partir, y, entrando Matxalen de peregrina, deja de partir, y Txanton se impacienta.

SCENA XXIX

Matxalen de peregrina y los de antes Matxalen canta

TONADILLA

Vengo de peregrina En peregrinación, Sólo con la esclavina Y con este bordón; dénme limosna por amor de Dios.

Txanton (enfadado)

¡Maldito sea, amén, el diablo! ¿A qué viene esta loca?

Don Pedro

Es una pobre infeliz.

(A la peregrina)

Adiós, peregrina hermosa.

Mientras la peregrina y Don Pedro hablan, hace Txanton varios gestos que indican su impaciencia.

Matxalen

Perdonen sus mercedes, que, cierto, no había reparado que estuviesen ahí.

Don Pedro

¿De dónde es Vmd., querida?

Matxalen

Señor, soy andaluza, para lo que su merced me quiera mandar.

Don Pedro

Pues ¿qué borrasca le ha echado a Vmd. por acá?

Matxalen

Señor mío de mi ánima, ha de saber su merced, que he estado tan mala el verano pasado de resulta de unas tercianas, que consintieron todos en que me moría. Yo hice promesa de ir en peregrinación al Señor Santiago si me curaba, y, habiéndome puesto buena, vengo de cumplir lo que ofrecí. Vaya, señor: hágame su merced una caridad, que en el cielo lo hallará.

Don Pedro (a Txanton bajito)

¿Quiere Usía darla algo O la despacharé yo?

Txanton (muy impaciente)

Bien podías despacharla Sin tanta conversación. Echamela de mi cuarto Al instante.

Don Pedro

¿Qué la daré?

Txanton

Cualquier cosa.



Don Pedro

¿La daré un real de vellón?

(A Matxalen)

La generosidad de su Señoría se extiende a dar a Vmd. un real; pero es menester que Vmd. sea agradecida y nos divierta un rato con alguna chuscadita de su tierra.

Matxalen

Señor, cosa de chuscaditas no sé, ni tengo gracia para ello; pero soy un tantico aficionada a cantar, y, si sus mercedes son servidos, les cantaré una tonadillita donde hago relación de mi historia triste.

Don Pedro

Pues vaya.

Txanton (levantándose de la silla muy enfadado)

¿Cómo? ¿Qué? Para músicas estamos: Señora mía, tome Vmd. su dinero y váyase con Dios o con la trampa, que acá tenemos qué hacer.

Matxalen

Señor, Usía no se enfade, que yo sólo quería cantar por complacer a este señor.

Don Pedro (cogiendo del brazo a Txanton, bajito)

Mire Usía por su opinión. y un poquito de paciencia. ¿Qué dirán si esta mujer sale de aquí descontenta?

Txanton

Pues dame acá aquese plato, y más que cante.

Don Pedro

Señor, fuera muy mal parecido; luego irá. (Lo hace sentar)

Txanton (al sentarse) ¡Voto a bríos!

Don Pedro (a Matxalen)

Vamos con esa tonadilla.

Matxalen

Mas, señor, si su Señoría no quiere, como soy Paca, no quisiera disgustarle.

Don Pedro

Sepa Vmd. que su señoría padece un poco de hipocondría, y que actualmente se halla con amago de ella; por lo cual puede importar mucho el que Vmd. nos divierta un rato.

Mientras toda esta conversación y la tonadilla, Txanton muestra su impaciencia

Matxalen

Siendo así, no me retiro.

TONADILLA

Sacóme de mi casa
Un hermano traidor,
Y a muy pocas jornadas
Solita me dejó.
Cuando le eché de menos
Quise seguirle yo,
Mas saber no fue dable
Hacia dónde se marchó.
Viéndome abandonada,
Halléme en precisión
De proseguir solita
Mi peregrinación.
Voyme, pues, publicando
Por todo su traición,



Divertiendo mis penas Con aquesta canción. ¡Mala haya, amén, la mujer Que en los hombres fía, Y de sus falsedades No se guarda v se desvía! ¡Fuego en ellos! Si un hermano se vale de engaños. ¿Qué no harán los que sean extraños? Viva, pues, mi vida sola, Ya que estoy acostumbrada; Para mal acompañada, Solita me estoy mejor. Con mi bordón y esclavina, Y la calabaza al lado, Tengo menos cuidado Y gasto mejor humor, Y para que veáis Que no os engaña La peregrina, Si la escucháis. Cantará fina Unas seguidillitas Nuevas y extrañas.

SEGUIDILLAS

El vivir solterita Es lo que vale, Pues dicen que el buey suelto Muy bien se lame.

ESTRIBILLO

Je veux rouler Touta ma vie Pelerinant; J'irai contente
Et sans envie
Me promenant.
Caballerito,
Y ¿qué os parece?
¿No está bonito?
Adiós, señores,
Perdonad la locura
De aquesta pobre.
Je veux rouler...
Ya finaliza
Su tonadilla extraña
La peregrina.
Je veux rouler...

Don Pedro

Bravo, bella peregrina; La tonada está muy buena.

(La da limosna)

Txanton (levantándose de la silla muy enfadado) ¡Mal hayas tú, la cantora,

Y toda su cantinela!

(A Matxalen)

Señora, ya he dicho a Vmd. Que estoy bastante de priesa, Y así hágame el favor De coger luego la puerta.

Matxalen

Señor, ¿está Usía de camorra? Pues mire Usía que, aunque me ve ansina y soy una pobre, no me dejo pisar por nadie.

(A Don Pedro)

Caballero, Vmd. viva mil años por su caridad, y Dios se lo pague.



SCENA XXX

Txanton y Don Pedro

Txanton (muy enfadado a Matxalen) ¿Cómo? ¡Grandísima...!

Don Pedro (cogiéndole del brazo)

Digo,

Tenga Usía, por Dios, paciencia.

Txanton (soltando el brazo)

Calla tú, que ya me enfadas. Echa la llave a esa puerta.

SCENA XXXI

Martinico, dos oficiales y los de antes Al tiempo de ir Don Pedro a cerrar la puerta, entra Martinico con dos oficiales. Martinico y los dos oficiales cantan

Vamos adentro
Para que se nos pague
Nuestro dinero,
Cuti-lue, cuti-go,
Luego, sin más tardar,
Para que se nos pague
Nuestro dinero.
Que acá y en Roma
Más que dos te darés
importa un toma.

Txanton (muy enfadado)

¿Otro diablo? Echa ese hombre, mas Que sea por la ventana.

Martinico

Señor, a los pies de Usía.

Txanton (conociéndole)

Martinico, en esta casa ¿Qué buscas? Amigo, dime...

Martinico

De suerte que yo venía A ajustar acá la cuenta De los zapatos de Usía.

Txanton (aparte)

(Usía me dijo. ¡Hola, Pues éste bien me conoce!)

(A Martinico)

Mírame bien. Martinico, ¿Caes en cuenta quién soy, hombre?

Martinico

Señor, pues no quiere Usía Que caiga en cuenta y conozca A mi amo y mi señor El Marqués de Trapisonda?

Txanton (aparte)

Ya no hay duda: soy Marqués
Tanto como otro cualquiera;
Y para que no se diga
Que la mudanza de esfera
Me hace olvidar mis amigos.
Le convidaré a que venga
A almorzar conmigo; pero
¿A un zapatero en su mesa
Tendrá un Marqués? ¡Qué dirán!



Martinico

Tengo cierta cosa urgente Que me llama, y así Usía Despácheme brevemente.

Txanton

Quiero que almorcemos juntos.

Martinico

Este honor no es competente A un pobre; pero le estimo Como si le recibiese.

Txanton

No hay que andar: ello es preciso.

Martinico

Señor, viva Usía mil años; Hace rato que almorcé. Fuera de esto ahí abajo Me espera un sujeto, a quien Debo entregar unos cuartos Y es forzoso despacharle. Esta razón me ha obligado A pedir a Usía el que Me despache de contado Esta cuenta: pues, si no, Estoy expuesto a un trabajo.

Txanton

¿Cuánto importará esa cuenta?

Martinico

Veinte pesos y dos reales.

Txanton

¿Veinte pesos? (A Don Pedro aparte) ¿Tú los tienes?

Don Pedro

Yo no, señor. Despacharle Y decir que vuelva luego.

Txanton

Amigo, no tengo cambios, Y podrás volver mañana.

Martinico

Señor, ¿qué cambios? En dándome Un doblón de a ocho luego, En dos reales no reparo.

Txanton

Martinico, ten paciencia; Mañana irás despachado.

Martinico

A haber podido aguardar Hasta mañana, no hubiera Molestado a Usía hoy.

Txanton

¡Válgame Dios, y qué priesa! Pues por hoy no puede ser, Y así, amigo, vete afuera, Que yo tengo acá qué hacer.

Martinico

¿Irme yo sin mi dinero? ¡No hay que pensarlo!

Txanton

Insolente, salte luego, Y, si la puerta no coges, Por un balcón te echaremos.

Martinico

¿Porque pido a Usía lo mío, Me trata con tal desprecio?



Txanton

Martín, en balde te cansas, No has de llevarme un cornado.

Martinico

Pues si Usía no me paga. Yo sabré hacerme cobrado.

Echase sobre los platos de plata que vinieron con el almuerzo, y Txanton y Don Pedro sobre él forcejeando por quitárselos, aunque Don Pedro no hace más que fingir, lo mismo que Martinico.

Txanton (muy enfadado)

¿Cómo, ladrón atrevido?

Don Pedro

¡Suelta!

Martinico

¡No he de soltar tal!

Txanton

¡Suelta, y, si no, acá mesmo El alma te he de arrancar!

SCENA XXXII

Don Diego y los de antes Don Diego entrando muy de priesa

¿Qué bulla, qué gresca es ésta? (Martinico como admirado de verle) Señor... ¿cómo es esto?

Don Pedro (lo mesmo)

¡Cielos!

Mi amo se ha bilocado, Pues acá mesmo le veo En dos partes diferentes.

Don Diego

¿Qué haces aquí, Martinico? (Por Txanton) ¿Quién es éste?

Martinico

Debe ser Algún famoso bandido.

Txanton (sin soltar la presa) ¿Cómo se entiende, canalla?

Martinico

Señor, habiendo venido A buscar a Usía en su cuarto, Le he encontrado así metido En esta bata de Usía, De modo que le he tenido Por Usía.

Don Pedro

Yo lo mesmo.

Martinico

¡Con que habemos padecido Igual equivocación!

Don Diego (a Txanton)

Vaya, dime sin tardanza Quién eres, dónde has tomado Aquese gorro, esa bata, Y en fin de dónde has habido Esos dos platos de plata.

Txanton (con autoridad)

Estos dos platos son míos, Y, en lo que es de mi persona, Baste deciros que soy El Marqués de Trapisonda.



Don Diego

¡Es cuanto puede llegar La osadía y la insolencia: Adjudicarse mi nombre Acá, en mis barbas mesmas!

(A Txanton)

¿Quién te ha hecho a ti Marqués?

Txanton

Yo no sé quién me haya hecho; Sólo sé que soy Marqués y se me debe respeto.

Don Diego

¡No se puede esto aguantar! (A Don Pedro y a Martinico) ¡Muchachos, vaya, agarrarle Y asegurarle muy bien!

Don Pedro y Martinico le agarran de los dos brazos, y Don Diego les da dos pañuelos que saca de los bolsillos para que lo aten.

Txanton

¿Cómo se entiende? ¿A mí atarme?

Martinico (con ironía) ¡Qué ha!

Txanton

¡Protesto la violencia, Y he de veros en una horca, Aunque me cueste el estado Famoso de Trapisonda!

Don Pedro

Amigo, no hay más Marqués De Trapisonda en el mundo Que mi amo.

Don Diego

Muy en breve Sabré quién es este tuno.

ARIETA

Itxok, lapur Madarikatu gaizto Lotsarik gabea; Oraindik gaur Damu bait dek izango Alakoa izatea.

Representa

Ahora verás, picarón, Si eres tú Marqués. (A Don Pedro y a Martinico)

Muchachos,

Entregarlo a la Justicia, Y deponed luego ambos Cómo acá se le ha cogido Con el hurto entre las manos; Y que, no contento aún Con haberme aquí robado Mi hacienda, mi mesmo nombre Quiso quitarme el malvado.

Don Pedro

Así lo haremos, señor.

Martinico

Deje Usía a nuestra cuenta.

Don Diego (con ironía)

Señor Marqués, hasta verle Entre el borrico y la penca.



Txanton

¡Señor, éste es nuevo embrollo! (A Don Pedro y a Martinico) ¿Con que yo no soy Marqués?

Don Pedro

Hombre, deje esa locura Y diga claro quién es.

Txanton

¿Pues Vmds. hasta ahora Por tal no me han conocido?

Don Pedro

Sí, porque nos engañamos Al verte con los vestidos De mi amo, y en su cuarto Con gran seriedad metido. Mas viendo a su Señoría De nuestro asno hemos caído.

Martinico

Si tomaras mi consejo.
Ya que el mal le cometiste,
Te dijera que acá hicieses
Una confesión humilde,
Declarando ingenuamente
Quién eres y a qué viniste.
Con qué ardid hasta este cuarto
Has podido introducirte,
Y lo demás.

Txanton (muy confundido)

Martinico. Nada puedo yo decirte, Porque no sé.

Don Diego (a Don Pedro y a Martinico)

Ea, muchachos.

Llevádmelo donde os dije.

Intentan llevarlo, y, mientras él anda haciendo esfuerzos para resistirse, toca la música el Ritornela de la siguiente

ARIA

Txanton (canta)

Galdua naiz

Sekulako.

Txanton gajoa!

Gizagajoa!

Norako aiz

Pena onetan?

(Echase a los pies de Don Diego)

Zure oñetan

Emen nago;

Negarretan

Urtzen dago

Txanton tristea.

A! Barkatzea

Nere utsegiña

Zer ondo egiña

Litzakean!

Don Diego (muy serio)

Amigo, ahora ya es tarde, Porque estoy determinado. Para que escarmienten otros, A que luego seas ahorcado.

Lo hace levantar



SCENA XXXIII

Maritxo y los de antes Maritxo, fingiéndose muy afligida y echándose a los pies de Don Diego, canta

ARIETA

Ez arren, jauna,

Ez, ez urkatu,

Arren barkatu

Egiozu.

Erruki zaitza,

Bigundu zaitza

Nere negarrak...

Zer diozu?

Maritxo y Txanton

Gizon triste bat

Ondatutzea,

Ta lurpetzea

Erraz dezu.

Baña ala galtzen

Zer da irabazten?

Arren barkatu

Obe dezu.

Los tres juntos

Gizon andiak

Barkatu oi dute

Ta aztu oi dute

Gaizki egiña.

Besteak gero,

Barkatu azkero,

Ondutzen dira

Alegiñaz.

SCENA XXXIV

Txanton, Maritxo y Don Diego

Don Diego

Alzaos los dos de este suelo: Basta, basta ya de chasco. Esta ha sido, amigo Txanton. Una burla que he pensado Para ver si de este modo Podemos corregir algo Este abominable vicio

A que estás tan entregado.

Txanton (aparte)

Señor ¡cuántas mutaciones Este día he padecido! Sin saber cómo ni cuándo Heme visto convertido En Marqués: y, cuando en ello Estaba más engreído, Vea Vmd. que como a ladrón Me prenden, y con borrico, Penca y horca me amenazan; Y, si salgo del conflicto En que me hallo, es para verme Segunda vez reducido En Txanton Garrote mondo. ¿Quién tal confusión ha visto? ¡Oh desengaños del mundo! ¡Oh mundo, mundo, mundillo, Cuán poco puede fiarse En tus grandezas y hechizos!...

Después de un rato de suspensión dice a Don Diego

Pero, señor, ¿cómo o cuándo A esta casa me han traído?



Don Diego

Ven a mudarte acá dentro, Donde encontrarás tu ropa, Y allá te lo diré todo.

Txanton

¡Pobre de mí! Y ¡qué broma Me darán mis compañeros!

Don Diego

Todos están preparados Como que han sido testigos Muchos de ellos del petardo: Sobre todos Martinico.

Txanton

¡Ah bribón! ¿Con que sabía Quién era yo, y luego ha hecho Del que no me conocía?

Don Diego

No culpes a Martinico, Ni a tu mujer, ni a otro alguno; Quien toda esta trama ha urdido He sido yo; y te prevengo Que, si de ésta corregido No salieres, te he de echar A galeras. ¡vive Cristo!

Txanton

Tiene Vmd. mucha razón:
En fin conozco mi yerro
Y prometo en adelante
Vivir de un modo diverso.
Desde este día de hoy
Nadie me verá sujeto
A los horrendos vicios
De la borrachera y juego,
Que hasta aquí me han dominado.

(A Maritxo)

Sí, Maritxo, te prometo Ser muy otro que hasta aquí: Quiéreme aunque no merezco.

Maritxo

Si aun con tus tachas te quise ¿Qué será si tú te enmiendas?

Txanton

Acá viene Martinico. ¡Adiós, ya viene la gresca!

SCENA ULTIMA

Que sirve de fin de fiesta Martinico con sus cuatro oficiales, y sucesivamente todos los personajes Martinico y los oficiales cantan

Txanton Birigarro, Ametsetan dago; Txepetx bat izanikan Egin da karrastaro. Lakirikon pararirareña, Lakirikon Parariraron.

Don Pedro y Don Antonio

Jaun Markes andia, Bai ala egia Ongi etorri dela Berorren Señoria Lakirikon...

Matxalen y las dos chicas

O Markes noblea, Orren umildea, Nora bota dezu



Lengo andi-ustea? Lakirikon...

El de las manzanas

A Txanton tristea, Engañatu abea Nere sagarrakin Adam zarra bezela. Lakirikon...

Maritxo

Direnak munduan Orditzeko usuban, Eskarmenta bitez Txantontxoren buruan. Lakirikon...

Don Diego

Ezta, ez, ere andrerik Edate eztubenik, Naiz nafar, naiz klaret Ta naiz Endaiakotik. Lakirikon...

Txanton (al auditorio)

Banaiz ere ordia. Badut kortesia, Ta ala, arren, barkatu Nere zorakeria. Lakirikon...

FIN